

Hanami in me

Proyecto fotográfico que se centra en el concepto japonés del hanami consistente en la observación de la belleza de la flor del cerezo “Sakura” cuando este árbol florece.

“Hanami in me” es un diario personal de ese florecer en el cuerpo propio como autodescubrimiento de procesos de vida y alabanzas a un cuerpo que vive y que siente sin dolor y sin necesidad de quiebras.

Un cuerpo fragmentado en rincones de calma. Una geografía en quietud, en silencio. Sakura puede tomarse como un símil de la vida como proceso poético de florecimiento de un cuerpo. El cuerpo funciona como un lugar lleno de memorias que forman una geografía epidérmica siempre vista desde los ojos subjetivos de cada ser.

Esa mirada borrosa que desenfoca a su antojo nos orienta estéticamente a ver bajo un halo de misterio, tal vez onírico. Este cuerpo pide ser visto como él mira al resto con los cuerpos con los que convive, desde muy cerca, subjetivando su mirada al placer de los sentidos.

Desesperado como tú mismo
terminé siendo tú,
cuyo camino está mal trazado
en todos los mapas.

Rilke

Itziar Ruiz Mollá

Palma de Mallorca, 1977. Vive en Madrid

Artista visual, docente e investigadora.

Doctora en Bellas Artes por la UCM, especialidad Artes de la Imagen.

Profesora Titular de Universidad en la Facultad de Bellas Artes de la UCM (dep. DibujoII, Diseño y Artes de la Imagen). Docente y secretaria técnica del Magister

Internacional de Escenografía de la UCM. Miembro del grupo de investigación

Tecnología de la luz escénica (grupo de excelencia Europea, UCM) y miembro del

grupo de investigación UCM **El cuerpo en el arte contemporáneo, imagen y sujeto.**

www.itziarruiz.com

Statement

La relación con el cuerpo y su anatomía viva es la base central del trabajo de investigación personal que llevo a cabo en los últimos años. Bajo la observación consciente de un cuerpo que engloba sus ciclos y estancias se desarrollan diversos diálogos frente a él, frente al espacio que lo contiene y en el que se desarrolla. El cuerpo del dolor, del placer, del recuerdo, del logro, de la lucha, el de la sexualidad, la libertad o la represión.

En él mismo se narran sin palabras los modos que uno le otorga al cuerpo y como se relaciona con sus semejantes. Factores psicosociales, morfopsicológicos y de comunicación social le encierran en un personaje en sí mismo lleno de matices, causas y efectos.

Mi propio cuerpo sirve como construcción de mí misma y como espejo así de las

inquietudes vitales reflejo de la sociedad en la que vivo.

Una intencionada crítica al visiocentrismo de la sociedad tecnológica sirve para reivindicar la escucha sutil a nuestro cuerpo.

Volver al cuerpo, escuchar al cuerpo, pensar desde el cuerpo.